

Tierra

EDICIÓN DIGITAL



#DigitalTierra

www.ejercito.mde.es • Año IV • N° 37 • Agosto de 2018

UN NUEVO DESTINO





TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 37 • Agosto 2018

Edita:



Director:
 Norberto Ruiz Lima
Subdirector:
 Carlos Martín
Jefa de redacción:
 Rosabel Glez. Cañas
Fotografía:
 Jesús de los Reyes, José Hotiyuelo
 e Iván Jiménez
Diseño y redacción:
 Eurostar Media Group
NIPO:
 083-15-207-X (edición en línea)
ISSN:
 2444-4391 (edición en línea)
Dirección:
 GABJEME / DECET
 Cuartel General del Ejército
 Prim, 10
 28004 Madrid
Teléfono:
 917803303 (director)
 917803297 (jefa de redacción)
Fax:
 917803460
Correo electrónico:
 bitierra@et.mde.es
Página web
 http://www.ejercito.mde.es

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en:
<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html>
 App Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play (<http://play.google.com/store>) para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads.

SUMARIO

PRIMER PLANO 3

Minerva, de alumnos a sargentos

NACIONAL..... 14

Un siglo de complemento

Trato entre caballeros

Más cerca de la realidad

Salto cualitativo

El mando terrestre, a prueba

INTERNACIONAL 35

Recuerdos de Letonia

ENTREVISTA..... 44

Bernardo Souvirón

CULTURA 52

Sargento Serantes

The English Corner

CONOCER A... 63

Soldado Vargas

Fotografía de portada: Jesús de los Reyes (DECET)

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME) para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.

PRIMER PLANO



“MINERVA”, DE ALUM



MINOS A SARGENTOS





Texto de Felipe Pulido (Talarn, Lleida)
Fotografías Jesús de los Reyes (DECET)

Los sargentos alumnos de la XLIII promoción afrontaron un último reto antes de la entrega de despachos, el 9 de julio. El ejercicio “Minerva” es el último que tienen que superar los aspirantes a suboficiales, después de formarse en sus respectivas especialidades. Con ello culminan el plan de formación que les acredita para ejercer el empleo de sargento.

La Academia General Básica de Suboficiales (AGBS), en Talarn (Lérida), donde iniciaron su formación hace tres años, se convirtió en el punto de encuentro para el medio millar de aspirantes a suboficiales. El gran reto era poner en común todo lo aprendido en las respectivas academias y afrontar de manera conjunta las 22 estaciones por las que tuvieron que pasar entre los días 25 y 29 de junio.

El ejercicio “Minerva” cuenta ya con cinco ediciones, y la Academia, como centro de referencia en la formación de suboficiales, asume el reto al potenciar su labor formativa. Para ello se apoya en los centros docentes que están implicados en el

ejercicio, pero también con la aportación de otras unidades de la fuerza.

El director de la AGBS, coronel Salgado, destacó que el ejercicio cuenta con la experiencia de años anteriores, por lo que, en función de ello, cada año se ha ido mejorando y posibilitando las estaciones en función de las necesidades. «Además de las estaciones específicas, hay otras genéricas, que incumben a todos», explicó el coronel director.

OBJETIVO: LIDERAZGO

El principal propósito del “Minerva” es fomentar el liderazgo en el ejercicio del mando y el adiestramiento de las unidades mediante la resolución de supuestos tácticos.

«Son los propios alumnos de cada especialidad los que enseñan a sus compañeros las características o el objeto de cada



El objetivo fundamental es fomentar el liderazgo, por ello se intenta que todos los sargentos alumnos lideren las diferentes patrullas y pelotones en función de su especialidad

Coronel Salgado
Director AGBS

Las patrullas del ejercicio "Minerva" se componen de sargentos alumnos de todas las especialidades

estación específica», señala el director de la AGBS.

Para ello, las patrullas se componen de personal de todas las especialidades fundamentales. Se designa un jefe de patrulla y, a su vez, la unidad se articula en dos pelotones. Cada una cuenta con dos sargentos alumnos en la Plana Mayor y entre 13 y 14 patrulleros.

Todos los mandos los ejercen los propios sargentos alumnos. «Buscamos ponerles en una situación muy complicada, al tener que ejercer el liderazgo sobre iguales», explica el suboficial mayor Viñuales, destinado en la Academia General Básica de Suboficiales.

El ejercicio busca también que, tras dos años y medio de formación en las academias de especialidades fundamentales, los alumnos tengan una cohesión de la promoción. «Ingresaron en 2015 en la Academia y durante mucho tiempo han estado separados, se pretende que vuelvan a tener ese sentimiento de promoción que es fundamental», manifiesta el suboficial mayor.



Las zonas del ejercicio

Las estaciones del ejercicio "Minerva" estaban repartidas en cuatro zonas de la Comarca de Pallars Jussà, en Lérida. Dos de ellas se ubicaban en la propia Academia (Zona A y D), mientras que el resto se encontraba en las inmediaciones de Aramunt (Zona B) y Salàs (Zona C).

Cada una de las diferentes localizaciones albergaba una serie de estaciones, por las que los alumnos tenían que transcurrir durante el ejercicio. Cada una de ellas estaba liderada por una especialidad diferente, al igual que cada una de las estaciones.

De esta forma, las cuatro zonas estuvieron lideradas por la Academia de Infantería (Zona A); Academia Logística (Zona B); Academia de Artillería (Zona C) y Academia de Ingenieros (Zona D).

El capitán Martín, jefe del Centro de Operaciones Tácticas, explica que aunque las zonas estaban lideradas por una Academia en concreto, en las estaciones que hay dentro de cada una de ellas hay involucradas otras unidades o centros de enseñanza, lo que hace que los alumnos se formen conjuntamente en distintas especialidades.



La ejecución del ejercicio

Antes de la ejecución del ejercicio “Minerva” se realizó una fase de preparación, los días 23 y 24 de junio, en la que se incorporaron los medios necesarios, así como el personal participante, y se preparó y entregó todo el material. Tras ello, del 25 al 29 de junio, los sargentos alumnos comenzaron el desarrollo de la actividad y recorrieron las estaciones en sus patrullas correspondientes.

Una de las mayores dificultades a las que tuvieron que hacer frente fue el estrés térmico, propiciado por las altas temperaturas y las dificultades de las prácticas. El sargento Alonso, de Transmisiones, destaca el esfuerzo de la práctica de defensa NBQ, nivel básico-operativo, al tener que colocarse el Equipo de Protección Individual (EPI). Sin embargo, señala que el ejercicio les ha sido muy productivo, ya que simula lo que podría ocurrir en la realidad. «Había realizado ejercicios individuales de NBQ, sin embargo ha sido la primera vez que el supuesto estaba inspirado en un caso real, en el que los incidentes, aunque simulados, han aportado mayor tensión, y realismo», explica.

Y es que en todas las estaciones los sargentos alumnos se han enfrentado a situaciones cercanas a la realidad. Ejemplo de ello ha sido la práctica de combate en población, que tenía como unidad responsable al Centro de Adiestramiento “San Gregorio”. En esta estación, el caso simula-

do exigía un movimiento táctico en grupo y realizar una misión de reconocimiento en la zona. Para ello entraban en juego un pelotón de reconocimiento y otro de asalto.

El ejercicio de combate en población contaba con el simulador de combate para fusil HK G-36. De esta forma, los sargentos alumnos podían saber si habían sido alcanzados por fuego enemigo. El cabo primero Samalea, destinado en el Centro de Adiestramiento “San Gregorio”, controló el ejercicio, por medio de la pistola de árbitro.

«El objetivo es intentar capturar con vida al líder de una célula terrorista, para ello cuentan con 90 minutos en los que deben equiparse y ejecutar el ejercicio», explica. En el ejercicio entraron en juego las Fuerzas de Oposición (OPFOR), para representar las fuerzas enemigas. «Aunque la finalidad del ejercicio se mantiene, a medida que van pasando los alumnos se cambia el desarrollo de la actividad», asevera el cabo primero.

Aunque algunos de los sargentos alumnos ya habían tenido ocasión previamente de realizar ejercicios similares en sus respectivas academias, reconocen que al hacerlo de forma conjunta adquieren otros conocimientos. El sargento Berdini, de Aviación del Ejército de Tierra, señala que ingresó en 2011 como soldado, y algunas

Primer Plano

de las prácticas del ejercicio no son novedosas para él; sin embargo destaca las posibilidades y capacidades que ofrece al ser una instrucción interarmas.

Del mismo modo, el sargento alumno Morante, de Transmisiones, no oculta

la emoción que le produce el "Minerva", al estar a un paso de convertirse en sargento. «En el Ejército español siempre se ha dado gran valor a los suboficiales. Me siento orgulloso de todo lo que el Ejército representa», concluía durante el ejercicio el ahora ya sargento. **T**



LOS PARTICIPANTES

COORDINADORES DE LAS ESTACIONES

- **Academia General Básica de Suboficiales**
- **Academia de Infantería**
- **Academia de Caballería**
- **Academia de Artillería**
- **Academia de Ingenieros**
- **Academia de Logística**
- **Academia de Aviación del ET**
- **Centro de Adiestramiento "San Gregorio"**
- **Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales**
- **Dirección de Enseñanza, Instrucción, Adiestramiento y Evaluación**
- **Escuela Militar de Defensa NBQ**

OTRAS UNIDADES PARTICIPANTES

- **Regimiento de Artillería de Campaña nº 20**
- **Grupo Logístico nº 1**
- **Regimiento de Infantería "Arapiles" nº 62**
- **Regimiento de Infantería "Galicia" nº 64 de Cazadores de Montaña**
- **Regimiento de Defensa NBQ "Valencia" nº 1**
- **Regimiento de Transmisiones nº 21**
- **Batallón de Helicópteros de Maniobra III**
- **Agrupación de Sanidad nº 3**
- **Agrupación de Apoyo Logístico nº 41**
- **Departamento de Comunicación del Ejército**
- **Centro Geográfico del Ejército**
- **Escuela de Guerra del Ejército**

M
I
N
E
R
V
A



22/06

25/06

28/06

29/06

FASE DE PLANEAMIENTO ●

PREPARACIÓN ●

EJECUCIÓN ●

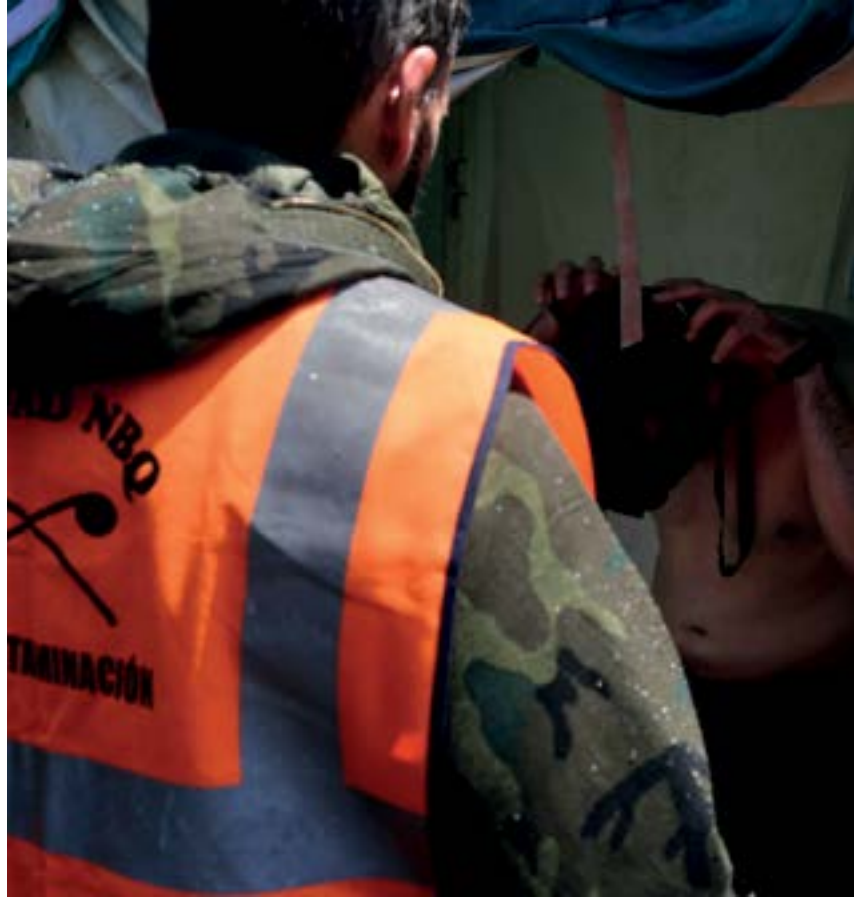
REPLIEGUE ●

ENTRE...

“

Son muchas las unidades implicadas para que los alumnos adquieran un conocimiento global de las diferentes especialidades fundamentales

Suboficial mayor Viñuales
AGBS



09/07

GA DE DESPACHOS ●



NACIONAL



Un siglo de complemento	15
Trato entre caballeros	21
Más cerca de la realidad	26
Salto Cualitativo	29
El mando terrestre, a prueba	33

UN SIGLO DE COMPLEMENTO

Texto de Ricardo Prada (Madrid)

Fotografías de IHCM / MADOC / particulares

El día 29 de junio de 2018 tuvo lugar la efeméride del nacimiento de la Escala de Complemento en España, que marcará su impronta en el devenir de las Fuerzas Armadas en el último siglo.

En la actualidad hay 444 militares de complemento en el Ejército de Tierra —uno con el empleo de comandante, 150 con el de capitán y 293 con el de teniente—, de los que 111 tienen una relación de servicios de carácter permanente. El capitán Serrano, de Infantería, en su experiencia profesional como militar de complemento, destaca que, en sus distintos destinos y puestos, siempre se ha sentido «integrado y valorado», y que ha contado con la colaboración y apoyo de sus superiores, compañeros y subordinados.

La Ley de Bases para la Reorganización del Ejército, de 29 de junio de 1918, es la

que cita por primera vez, con la denominación de Oficialidad de Complemento, a los cuadros de mando subalternos que, con una instrucción militar básica y apoyada en su formación académica civil, pudieran complementar a la oficialidad profesional. Aprobada en el turno de presidencia de Antonio Maura, promulgada como consecuencia de la 1ª Guerra Mundial, y con el fin de tener un Ejército más numeroso y preparado, evidentemente se necesitaba formar cuadros de mando con eficacia y rapidez. Además, en esta ley se contemplaba también, como novedad, la conveniencia de destinar a los oficiales según sus titulaciones civiles que se relacionaran con cometidos útiles para la defensa. La integración de los seleccionados fue total en las filas de la oficialidad de carrera ya que, dentro de las circunstancias de la época, estos no desentonaban ni con su clase ni con su cultura.



Desde 1992 las cadeteras azules distinguen a los alumnos de complemento

La Guerra Civil trajo como consecuencia la movilización de gran parte de la población. Se planteó formar cuadros de mando para el personal movilizado; así se desarrolló, en el ejército Nacional, el Decreto 94, que reguló la figura de los oficiales de Complemento, que se popularizaron con el nombre de “provisionales”. Hubo un total de 30.000 oficiales con los empleos de alférez, teniente y capitán. Por el Ejército Republicano se creó una figura similar a

los “provisionales”, los llamados Oficiales en Campaña y Oficiales de Milicias Populares, 13.000 y 10.000 oficiales respectivamente, con los empleos de teniente y capitán. Debido a la escasez de mandos, tanto en el Nacional como en el Republicano, muchos de ellos mandaron habitualmente unidades tipo batallón. Obtuvieron gran prestigio, llegando a conseguir por el bando Nacional 363 Medallas Militares Individuales y la nada desdeñable cifra de 15



laureadas de San Fernando; y, por el bando Republicano, 23 Medallas al Valor de las 240 grandes condecoraciones concedidas por el Ejército Popular.

Acabada la Guerra Civil, y debido a la nueva situación, cesaron en sus empleos para seguir diversos caminos. Había que adaptar también el Ejército a los nuevos tiempos. Para ello se promulgó el Decreto de la Jefatura del Estado de 22 de febrero

de 1941, en el que se instauró el servicio militar obligatorio y, como parte de reclutamiento, se conforma de nuevo la Milicia Universitaria (con oficiales y suboficiales “provisionales”). El personal que cumplía el servicio militar obligatorio podía alcanzar el empleo de sargento regimental, prolongando un mes su servicio para realizar las prácticas de dicho empleo. Pronto, en vista de la escasez de cuadros de mandos en las unidades, se les permitió el reenanche como profesionales. Los oficiales ascendían al empleo de teniente a los 18 meses pudiendo alcanzar, con frecuencia, el empleo de capitán y, escasamente, el de comandante; mientras que los suboficiales ascendían a sargento 1º y brigada.

A partir de 1973, la Instrucción Premilitar Superior (IPS) —denominación en el Ejército— se convirtió en la Instrucción Militar de la Escala de Complemento (IMEC), que permaneció como tal hasta la Ley 17/1989 de la Función Militar; en este momento se transformó en Servicio de Formación de cuadros de Mando (SEFOCUMA), siempre con características similares.

Situación actual

Con la implantación de la citada ley, los componentes de la Escala de Complemento en activo se integraron en las diferentes escalas según correspondiera a su titulación universitaria. Desapareció, asimismo, el sargento de complemento, y los que había se integraron en la Escala de Suboficiales. En la 17/1989, además, se crea la figura del Militar de Empleo, con categoría

oficial, como heredera de la Oficialidad de Complemento.

Poco tiempo duró esta denominación y aquellos objetivos, pues desaparece con la Ley 17/1999 de la Carrera Militar, en la que se les vuelve a renombrar Militares de Complemento, situación que, con diversos matices, permanece en la actualidad. No obstante, las condiciones han mejorado sobremanera desde los Militares de Empleo —que tenían una perspectiva de 8 años, como máximo, de compromiso, sin promoción interna y sin posibilidad de permanencia—; de hecho, muchos cesaron a partir 31 de diciembre de 2003 y pasaron a la vida civil.

En la actualidad, los Militares de Complemento —y en virtud de la Ley 39/2007 de la

Carrera Militar y de las sucesivas Leyes de Tropa y Marinería—, tienen la posibilidad de optar a la permanencia hasta la edad de pase a la reserva o de integrarse en las Escalas de Carrera mediante la promoción interna.

Como uno más

El Militar de Complemento, en todos los casos y a lo largo de estos 100 años de historia, ha acreditado con creces sus valores, el amor a España y al Ejército al que pertenece; ha demostrado su profesionalidad en las unidades en las que ha servido; y ha alcanzado en épocas de paz y de guerra, luchando con denuedo, en el trabajo de cada día y en las misiones internacionales de las que ha formado parte, un alto grado de eficacia en las diversas misiones que se le ha encomendado. **T**



ALGUNOS EJEMPLOS

1

ALFREDO SOLÍS SILVA / Licenciado en Filología Francesa



«Tras realizar las Milicias Universitarias, como alférez de la IMEC, realicé la oposición para acceder a Militar de Empleo como alférez de Infantería, algo que hice en la I promoción (1991). Debo decir que fue un honor pertenecer al Ejército español y, profesionalmente, fueron los mejores años de mi vida; me sentí una parte importante del colectivo militar, a lo que sin duda contribuyeron la mayoría abrumadora de mis compañeros de todas las demás escalas. Una vez finalizado mi compromiso, tuve la inmensa fortuna de que, por una única vez, se convocaran plazas para continuar como personal laboral fijo en el Ministerio de Defensa, como titulado superior o medio. Hoy, desde mi trabajo en la Dirección de Asuntos Económicos (DIAE) Oeste, en Valladolid, recuerdo con añoranza aquellos momentos, la vida militar y llevar cada día el uniforme».

JOSÉ ANTONIO RUIZ SERRANO / Licenciado en Derecho

2

«Soy capitán de Caballería de la Escala de Complemento, destinado en el Grupo Logístico XII de Madrid. Comencé mi andadura militar realizando el servicio militar obligatorio como alférez de la IMEC en el año 1990. Ingresé como militar profesional en septiembre de 1991 como alférez en el Instituto Politécnico nº 1 de Madrid. Dos años después de finalizar nuestro compromiso nos dieron la opción de reincorporarnos y decidí quedarme en el Ejército, renovando compromisos hasta que obtuve una relación de servicios de carácter permanente en 2012. He tenido varios destinos, además del actual: la Agrupación de Apoyo Logístico nº 11, la Unidad de Servicios de Acuartelamiento “San Pedro” y la Agrupación de Transporte nº 1, en los que he desempeñado múltiples cometidos (jefe de sección, jefe de compañía, miembro del Equipo Técnico del Programa de Prevención de Drogodependencias de la Sección Centro, entre otros). En el exterior he desarrollado tres misiones internacionales, en el Líbano, sumando un total de 454 días fuera de nuestras fronteras».



«Hace ya 13 años que ingresé en el Ejército de Tierra como Especialista. Desde entonces, y ahora como teniente, he tenido grandes satisfacciones personales, como poder participar en misiones internacionales y llevar los colores de mi Bandera más allá de nuestras fronteras (en la misión "Libre Hidalgo" VI), aprendiendo "lecciones" para toda la vida. Mi trabajo en el Ejército no ha sido diferente al del resto de mis compañeros de carrera. En los destinos donde he estado —Batallón Cívico-Militar, Cuartel General de Fuerzas Ligeras y, ahora, Dirección de Infraestructura— he podido desempeñar mi papel y sentirme valorada. Aún me queda un reto más complicado, pero no imposible: acceder a la permanencia, para seguir el resto de mi vida profesional sirviendo a mi país como militar».





TRATO ENTRE CABALLEROS

Texto de Beatriz Gonzalo (Valladolid)

Fotografías de Ángel G. Tejedor / RC "Farnesio" nº 12



En la base “El Empecinado” de Valladolid conviven dos unidades de Caballería con mucho en común, pero que pertenecen a Brigadas y Divisiones diferentes. Se trata del Regimiento de Caballería “Farnesio” nº 12, integrado en la Brigada “Galicia” VII de la División “Castillejos”, y del Grupo de Caballería Acorazado “Villaviciosa”, la unidad de Caballería de la Brigada “Guadarrama” XII de la División “San Marcial”.

Así es como quedaron encuadradas las unidades de Caballería de la plaza puceana tras las sucesivas adaptaciones orgánicas del Ejército, que han resultado especialmente intensas para las unidades de este Arma: por un lado, por la desaparición de la Brigada de Caballería y, por otro, por la creación/recuperación de grupos de Caballería en todas las Brigadas de la Fuerza.

El actual jefe del “Farnesio”, coronel Zunzunegui, llegó al mando del Regimiento poco después de que iniciase su nueva andadura como unidad de Caballería de la “Galicia”, contando con un solo Grupo



Capitán Freire
3ª sección PLMM “Villaviciosa”



Nuestro concepto de empleo de los vehículos es muy similar, aunque unos seamos acorazados y otros ligero acorazados. La transición a la nueva situación ha sido suave, y el trabajo más sencillo que donde se crearon grupos nuevos

de Caballería Ligero Acorazado: el “Santiago” que, hasta entonces, tenía dependencia directa del jefe de la Brigada. Se encontró con un Grupo acostumbrado a funcionar con ese trato directo y, como todo cambio importante, llevó su tiempo



amoldarse a la nueva situación. De hecho, el coronel, para facilitar la transición, planteó que funcionasen como si en realidad el Regimiento tuviera dos grupos en lugar de solo uno y, de esa forma, evitar que el trabajo de las dos planas mayores se mezclase. Parece que el planteamiento ha resultado y el coronel piensa que así ya tienen trabajo adelantado por sí, algún día en el futuro, el Regimiento vuelve a tener dos grupos.

La nueva configuración del "Farnesio" ha sido solo el último avatar en la vida del Regimiento de Caballería más antiguo de Europa. Y es que más de tres siglos de historia (fue fundado en 1649) dan para muchos cambios y vicisitudes. Las más recientes tienen que ver con su contribución a la creación de los nuevos grupos de Caballería de las Brigadas X, XI y XII. Sus escuadrones han sido el germen del "Almansa" en Córdoba, el "Calatrava" en Badajoz y el "Villaviciosa" de la Brigada XII, que continúa en Valladolid y con el que comparte algo que va mucho más allá del mero espacio físico de la base.

Entre las dos unidades existe una sintonía que se traduce en una convivencia ejemplar, a pesar de llevar dos gorras distintas. Prueba de ello es la formación que, todos los jueves, salvo causa de fuerza mayor, realizan juntos. Los del "Farnesio" a un lado, los del "Villaviciosa" a otro y, en el centro, la Plana Mayor del Regimiento, con la presidencia del coronel. Para el jefe del "Villaviciosa", teniente coronel Fernández Guillén, el dar novedades en esa formación al coronel del "Farnesio" es una forma de cortesía militar que no le supone ningún problema y que no entra en contradicción con pertenecer a otra cadena orgánica. En su opinión, «da una imagen de cohesión del Arma y de espíritu que es buena para todos. Siendo dos unidades del arma que compartimos casa y que venimos del "Farnesio", la relación solo podía ser buena», justifica.

Precisamente, ese origen farnesiano es motivo de orgullo para los hombres y mujeres que tiene bajo su mando, que ven en su nueva pertenencia a la Brigada XII un plus añadido. Ese ha sido uno de los puntos que ha trabajado el teniente coronel





Teniente Castaño,
jefe sección GCLAC "Santiago"

“

En la Sección tengo muchos veteranos que vienen del antiguo "Farnesio" y siempre es una ayuda contar con personal así, si te dejas aconsejar. Ahora me voy con ellos al Líbano y es lo mejor que le puede pasar a un teniente de Caballería



Sargento Valencia
jefe de VEC GCLAC "Santiago"

“

Yo llevo mis siete años de sargento en el "Santiago" y lo cierto es que el día a día no nos ha cambiado con la nueva dependencia. Llevamos a gala ser del "Santiago" pero ahora, además, podemos fardar de ser también del "Farnesio"

desde que asumió el mando de la unidad. El fue destinado al Cuartel General de la Brigada para coordinar desde ese puesto la creación del nuevo grupo. Aunque, en su opinión, sólo tuvo que «adoptarlo». «Es como crear una unidad pero con la ventaja de que no empiezas desde cero, porque las unidades estaban rodadas», explica. Lo que faltaba era completar las plantillas de sus planas mayores, que se ha hecho progresivamente, y reducir la media de edad de la unidad. Esto se ha conseguido con la llegada de nuevas promociones de tropa para los escuadrones que han per-

mitido y que los más veteranos puedan ir ocupando puestos más acordes con su experiencia.

Esto se ha hecho a la vez que el Grupo recibía sus materiales y conseguía certificarse en el plano operativo por su unidad superior, la Brigada XII, apenas unos meses después de su creación. Su jefe define esa etapa como «una carrera al sprint» de la que han salido airosos. La guinda a todo ese esfuerzo fue el triunfo en el concurso de Patrullas de Reconocimiento de Caballería del año pasado. «Fue una



Cabo Luengo
Conductor Leopard "Villaviciosa"

“

Yo disfruto mucho con los vehículos y tengo casi todos los carnets, porque en mis 18 años en Valladolid he pasado por el "Santiago", el "Farnesio" y, ahora, el "Villaviciosa", con el que queremos demostrar lo que podemos dar a la Brigada

forma de demostrar que ya estábamos aquí», asegura el teniente coronel. Eso ha conllevado que la organización de las de este año haya recaído sobre ellos. Un esfuerzo importante en el que han podido contar con el apoyo de sus vecinos del "Farnesio", con quienes también comparten el uso de los medios de simulación de los que dispone el Regimiento.

Junto a esta, la otra gran cita del año ha sido su participación en el ejercicio "Valiant Lynx", el mayor del Ejército de Tierra y el compromiso más señalado de



Soldado Rodríguez
Conductor VEC GCAC "Villaviciosa"

“

Yo vengo del "Farnesio" y me hacía mucha ilusión pertenecer a un Regimiento con tanta historia, al más antiguo de Caballería de Europa; pero ahora, lo que estamos haciendo, es forjar una historia nueva, y eso también es estimulante

España con la OTAN. El Grupo se trasladó a Zaragoza al completo para reunirse con el resto de la Brigada XII, que fue la unidad de maniobra del ejercicio. Se trató de una gran oportunidad para trabajar todos juntos y para mostrar las capacidades de la Caballería en un gran despliegue. También para estrechar lazos con sus compañeros de Brigada aunque, en opinión del jefe, a pesar de estar fuera de Madrid «no se siente la distancia», en referencia a la buena acogida que han tenido en el seno de la "Guadarrama».

MÁS CERCA DE LA REALIDAD

Texto de Felipe Pulido (Melilla)
Fotografías Jesús de los Reyes (DECET)





Identificar los materiales que entran en juego en las diferentes zonas de operaciones es fundamental para los militares que van a desplegar en una misión en el exterior. Sin embargo, no es tarea fácil cuando el escenario real se complica y aparecen factores que dificultan su reconocimiento. La Sala de Identificación de Materiales, del Batallón de Cuartel General de la Comandancia General de Melilla, contribuye a la instrucción personal y el adiestramiento de unidades de Fuerza Terrestre (FUTER) y les permite trabajar en diferentes escenarios y con distintas condiciones de visibilidad.

La Comandancia es desde 2014 Unidad de Referencia para la Preparación para las unidades de FUTER en Identificación de Materiales, por lo que se intenta que el militar adquiera en un corto plazo de tiempo un nivel básico de identificación del material que puede estar desplegado en un escenario real o simulado, mediante el uso de la realidad aumentada y de la realidad virtual.

La sala cuenta para ello con múltiples plataformas como prismáticos, *webcams*, gafas de visión nocturna, cámaras térmicas, reconocimientos dinámicos en PC, simulador de combate táctico "Arma 3", reconocimientos dinámicos con carros de combate de radio-control o aplicaciones para la identificación de materiales, entre otras.

Los programas que utiliza son en su mayoría de código abierto (con acceso al código fuente, permite modificarlo, corregirlo o añadir más prestaciones). La interacción y combinación de todos ellos son una herramienta avanzada para la instrucción del combatiente.

Entre los ejercicios que se realizan, está el de reconocimiento individual con prismáticos sobre diorama. El lienzo —de 2,30 metros de largo, 1,40 de ancho, y 0,80 de alto— ha sido construido de forma artesanal por personal del Batallón de Cuartel General. Para ello cuenta con una impresora 3D con la que se realiza el modelado de objetos a distintas escalas mediante deposición de capas de plástico fundido.

El brigada Ortega, destinado en el Batallón, destaca que el diorama tiene en cuenta el componente terrestre, el marítimo y el aéreo, y permite el reconocimiento y la posterior identificación del material de forma simultánea en los tres escenarios y en condiciones como arco nocturno, baja visibilidad o niebla, entre otros.

El diorama tiene integradas una serie de cámaras web para la identificación de maquetas militares, por medio de la proyección de la imagen en una pantalla. Además permite el reconocimiento de carros de combate mediante el sonido que emiten en el campo de batalla o la identificación térmica para determinar la situación de los distintos puntos de emisión de calor. **T**

JORNADAS PARA CUADROS DE MANDOS

La Unidad de Referencia para la Preparación para las Unidades de FUTER en Identificación de Materiales desarrolla, con carácter anual, diversas jornadas de identificación con personal de la COMGEMEL, FUTER y también de otras unidades.

Entre el 4 y el 11 de junio, acogió las VI Jornadas para Cuadros de Mandos, con una fase a distancia, teórica, y otra presencial. Todo el material didáctico que se les facilita está elaborado por el personal de la Comandancia General de Melilla.

A través del Simulador de Realidad Virtual el personal participante en las jornadas realiza ejercicios de identificación de maquetas con prismáticos; identificación de material militar mediante cámaras cenitales; ejercicios de identificación de firmas térmicas, vehículos de combate y aeronaves; identificación de modelos digitales 3D por medio de la realidad virtual aumentada y mediante la generación 3D de los mismos con marcadores; y ejercicios de identificación de material militar mediante el uso de la realidad virtual, con el uso de aplicaciones.



SALTO CUALITATIVO

Texto de Beatriz Gonzalo (Burgos)
Fotografías de Jesús de los Reyes (DECET)

En la recta final de la misión de Afganistán, el Ejército adquirió una serie de materiales enfocados, principalmente, a aumentar la protección de los contingentes contra la amenaza de los artefactos explosivos improvisados (IED). Una gran parte de ellos estaban dirigidos a aumentar la seguridad del personal encargado de la limpieza de rutas, cuyo trabajo resultaba clave para poder garantizar los movimientos de las unidades de maniobra o de los convoyes logísticos. En esa categoría se enmarcan los vehículos *Husky* y los implementos para el RG-31 como los *roller*, el brazo de investigación o la cámara de largo alcance.

Sin embargo, el impulso a las capacidades de limpieza de rutas no se detuvo con el cierre de esta misión, sino que ha continuado y, en los últimos años, se han adquirido otros como el vehículo de recuperación MAXXPRO o la retro excavadora JCB, y se han diseñado otros específicos como el VAMTAC de transporte del Equipo de Desactivación de Explosivos (el VEOD). Todos ellos tienen en común, entre sí y con los anteriores, que se trata de vehículos con blindaje contra minas (tipo MRAP, el más eficaz).

Además, se designó una unidad para que fuese referente en esta materia para todo el Ejército, y la elegida fue el Regimiento de Ingenieros nº 1. En la base "Cid Campeador" de Castrillo del Val (Burgos) se han ido concentrando todos estos medios, en una misma compañía del Ba-

tallón I/1. Al mando de la misma está el capitán Caballero, que, no obstante, reivindica la necesidad de mantener otros medios de limpieza más tradicionales como los que implican el desembarco del personal y el uso de detectores manuales. En su opinión, unos y otros son "complementarios" y tienen que emplearse en función de la misión, porque hay ocasiones en que las características del terreno pueden no permitir el paso de los vehículos o se necesita reconocer una zona muy amplia en la que se tienen que combinar ambas modalidades. Sin embargo, esto no es incompatible con el hecho de que la llegada de los medios más modernos haya supuesto un salto cualitativo y haya permitido el desarrollo como tal de la capacidad de limpieza de rutas en el Ejército. De hecho, hasta el momento, los diferentes vehículos e implementos no han trabajado todos juntos configurando la capacidad de limpieza de rutas, pero la experiencia en instrucción y ejercicios ha demostrado que «en conjunto, son mucho más fuertes y aumentan sus capacidades», afirma el capitán Fernández, jefe de operaciones del Regimiento, quien también destaca la importancia de contar con personal muy bien instruido para poder sacarle todo el rendimiento a sistemas como el *Husky*, muy tecnológicos.

En el Regimiento están convencidos, además, de que su capacidad de empleo no sólo se debe limitar a posiciones en vanguardia, ya que en retaguardia, para

el mantenimiento de las vías de comunicación y de las rutas, pueden ser igualmente efectivos. Una circunstancia que podría abrirles más puertas en el exterior, en misiones como Mali o Irak, don-

de tendrían la oportunidad de poner en práctica todo lo aprendido durante los últimos años y desplegar, por primera vez, una unidad de limpieza de rutas completa. **T**

ESTRUCTURA DEL MÓDULO DE LIMPIEZA DE RUTAS

Equipo de verificación

RG-31 CON ROLLER



Equipo de investigación/destrucción

RG-31 con brazo de investigación



Equipo de detección

RG-31 con cámara

Husky



Sección de apoyo

JCB

Para reconstrucción del firme o eliminación de obstáculos



MAXXPRO

Para recuperación de vehículos dañados de gran tonelaje



VEOD

Para neutralización de artefactos que no se puedan destruir por otros medios



Los Equipos de Desactivación de Explosivos (EOD) son el apoyo fundamental del núcleo de limpieza de rutas. Ellos también han dado un salto cualitativo con la llegada del VAMTAC específicamente diseñado para su transporte y el de todo su material, incluido el robot *Theodor*.

EL MANDO TERRESTRE, A PRUEBA

Texto de Redacción (Madrid)
Fotografías de CGTAD



El ejercicio conjunto de puestos de mando de nivel operacional y táctico MOPEX-18, que se desarrolló a finales de junio en cinco localizaciones diferentes (Pozuelo de Alarcón, Burgos, Rota, Torrejón y Valencia), ha certificado la capacidad operativa del Mando de Operaciones y ha servido también de adiestramiento de la estructura operativa de las Fuerzas Armadas, con la activación de una estructura de mando y control que ha integrado a los distintos Mandos Componentes. El escenario del ejercicio recreó un conflicto de alta intensidad, en el que intervinieron 1.300 militares del Ejército de Tierra, Armada y Ejército del Aire, que trabajaron integrados con cinco Sistemas de Mando y Control y diez bases de datos diferentes.

Para el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (CGTAD), con sede en Bétera (Valencia), el ejercicio MOPEX ha supuesto una oportunidad para constituirse como el Mando Componente Terrestre de las Fuerzas Armadas españolas, mejorando su adiestramiento y contribuyendo, mediante el despliegue de toda su estructura y capacidades, para conseguir los objetivos de adiestramiento marcados por el Mando de Operaciones.

El CGTAD ha puesto en práctica toda su experiencia como Cuartel General OTAN (NRDC-ESP), probando y adiestrando el sistema de puestos de mando de nivel Mando Componente / Cuerpo de Ejército, y trasladando al ámbito nacional lo

aprendido y practicado en el ámbito multinacional.

Uno de los grandes desafíos del ejercicio ha sido la integración de los sistemas y procesos operacionales con los tácticos. En particular, fue muy importante la integración de los distintos sistemas de mando y control de los Mandos Componentes y la de los procedimientos de Reconocimiento, Vigilancia e Inteligencia Conjunta (JISR), de los relacionados con el *targeting* conjunto, o la integración de los procedimientos de valoración y análisis de campaña (*assessment*) y de influencia. Tampoco se ha de olvidar el desafío del planeamiento y la conducción logística. Esta supuso participar con un Cuartel General real, de aproximadamente 300 hombres, y toda una estructura de apoyo logístico para una operación de combate, en un escenario de alta intensidad, lista para apoyar a más de 36.000 combatientes desplegados fuera de territorio nacional.


Para la cobertura de las necesidades del ejercicio se empleó al personal del CGTAD en su conjunto, además de determinado personal específico perteneciente a otros mandos y unidades del Ejército de Tierra, tanto para completar sus capacidades como para reforzar las que iban a ser específicamente adiestradas. De esta manera se cubrió un doble objetivo: desarrollar adecuadamente los cometidos del Mando Componente Terrestre e instruir al personal de forma que los conocimientos y experiencias adquiridas revirtieran posteriormente en sus unidades de origen. **T**

INTERNACIONAL

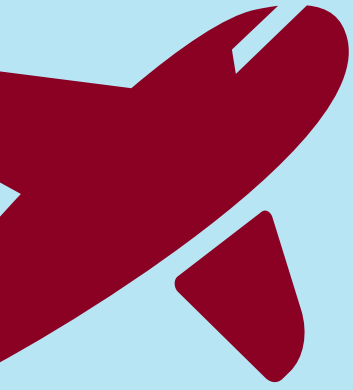


Recuerdos de Letonia 36

RECUERDOS DE LETONIA



*Texto de **Beatriz Gonzalo** (Madrid)
Fotografías de **PAO Letonia***



"LA BESTIA DEL ESTE" por el soldado Jiménez

El soldado Jiménez no olvidará su encuentro con "la Bestia del Este". Así es como se denominó a la masa de aire siberiano que hizo caer los termómetros en picado en toda Europa a finales del mes de febrero. En la región de Adazi, lugar de despliegue de los militares españoles encuadrados en la misión de la OTAN en Letonia, las temperaturas descendieron hasta -27°C , con sensaciones térmicas por debajo de -30°C . Y con ese panorama, el Battle Group en el que estaba integrado el Subgrupo Táctico Mecanizado español "León" afrontaba su ejercicio de certificación, el "*Claymore Forged*".

Como tirador de precisión que es, el soldado Jiménez está acostumbrado a pasar mucho tiempo sin moverse, pero ¡no con ese frío extremo! Así que el tiempo se le hacía eterno. No obstante, los cambios de posición no siempre traían algo bueno. «Cada vez que saltábamos a una posición nueva, teníamos que hacer nuestro pozo de tirador y, alguna de las veces, cuando llevábamos más de medio metro cavado, comenzaba a salir agua, lo que suponía volver a empezar», recuerda Jiménez. A eso se unía que

los aparatos electrónicos, debido al frío, dejaban de funcionar rápidamente, y las pilas se consumían casi instantáneamente.

Lo peor fue cuando se le ocurrió quitarse el chaquetón porque de tanto cavar hasta le había entrado calor. «Cuando quise volver a ponérmelo, estaba rígido, totalmente congelado», recuerda. Una experiencia que le enseñó, no solo que no conviene dejar el chaquetón al raso, sino que las condiciones atmosféricas pueden afectar mucho al desarrollo de la misión, pero que siempre se puede salir adelante.



EL BAILE COMO VÁLVULA DE ESCAPE

por el teniente Vázquez y el soldado Lillo



El contingente anterior contaba con un profesor de bachata, pero al marcharse, la actividad estaba avocada a la desaparición. Algo que el soldado Lillo, operador del Centro de Comunicaciones de la Unidad de Transmisiones y asiduo a clases de baile en España, no podía permitir. Así que, a pesar de que nunca en su vida había dado clases, decidió ofrecerse como profesor. «Me daba pena que se acabara, ya que había gente que le gustaba esa actividad y que quería aprender. Así que me lancé», recuerda.

Los inicios no fueron fáciles. Como cualquier misión cuando empieza, el trabajo desbordaba a todo el mundo y la asistencia se complicaba. Pero, poco a poco, fue ganando adeptos hasta convertirse en una de las actividades con más éxito, y no solo entre los españoles: italianos, canadienses, eslovenos y letones se atrevieron también con los ritmos latinos.

Entre los más bonitos recuerdos que se llevan los componentes de este grupo de amigos multinacional está la asistencia a dos congresos de baile en Riga, integrándose entre la población civil, en los que pasaron «muy buenos ratos», en palabras del teniente Vázquez, jefe de la Sección de Zapadores de la Unidad de Ingenieros y otro de los grandes impulsores de la pervivencia de las clases de baile.

Para ambos, el baile ha sido una forma de mantener la mente despejada y de desconectar, algo especialmente necesario para el soldado Lillo, quien, por la idiosincracia de su puesto, se pasaba «muchísimas horas encerrado entre cuatro paredes».

Una de las imágenes más curiosas que dejan estas clases es la de ver a las parejas con el móvil usando los traductores de Internet y, gracias a su intermediación, poder sacar a la gente a bailar.



UN CHAPUZÓN HELADOR

por el teniente Gallego

El teniente Gallego prefirió no pensar en nada. Dejó la mente en blanco y saltó dentro de aquel agujero abierto en medio de la nieve donde le esperaban unas aguas gélidas. Encontró lo que había supuesto: un frío intenso recorriendo todo su cuerpo. Pero antes de darse cuenta, el mal trago había pasado y el duro entrenamiento en ambiente invernal, también.

Fue la manera de aclimatarse al poco de llegar: compartir con la Brigada letona unas jornadas de adiestramiento y completar la instrucción que hacen específicamente los militares letones en invierno. Eso incluía, entre otras cosas, pasar una noche solo con lo que llevaban encima (sin mochilas, ni sacos, ni mantas) para, al día siguiente, realizar una marcha hasta un lago helado y probar sus aguas. El teniente Gallego, por ser jefe de sección, tenía que saltar el primero. Fue un momento duro pero, una vez que pasó él, le siguió toda la sección. Prueba superada y un recuerdo para toda la vida.





RAÍCES COMUNES por el teniente Núñez

Los carros siempre han sido su pasión y en los seis meses que el teniente Núñez ha estado desplegado ha realizado tal número de ejercicios tácticos y de fuego real con ellos que en España será «difícil de igualar» ese ritmo. Al mando de la Sección de Carros de Combate del Subgrupo Táctico español ha vivido numerosas y gratificantes experiencias, sin embargo hay una que destaca sobre todas ellas. Fue durante su participación en el ejercicio “*Summer Shield*”. Allí su unidad trabó buena relación con la Sección de Carros Abrams A1 del Cuerpo de Marines de Estados Unidos. ¿Uno de los motivos? Su raíz común. «En cuanto el capitán Taschner, jefe de la Sección de Abrams, supo que pertenecíamos a un Regimiento —el “Córdoba” nº 10— con más de cinco siglos de historia, y que gran parte de la misma había sido como infantería embarcada, nuestra relación se estrechó», destaca el teniente. A partir de ese momento, durante los descansos, se dedicaban a intercambiar las raciones de combate y compartir experiencias. El capitán de los Marines les contó hechos reseñables de su unidad durante la operación “Tormenta del Desierto” en la guerra del Golfo. Los españoles, por su parte, les explicaron sus raíces como Infantería de Marina en el Tercio de Figueroa, además de su participación en la Armada Invencible y en la Batalla de Lepanto, con Cervantes como figura integrante de su Regimiento. Fue tal el grado de confraternización que, antes de despedirse, los españoles decidieron regalarles a sus compañeros estadounidenses una bandera con el escudo del “Córdoba” donde se refleja su pasado “Marine”, con el ancla dibujada en él.

IR DE CABEZA

por el soldado García

El soldado García decidió correr en una de las tres carreras nórdicas en las que muchos de los militares españoles participaron durante su estancia en Letonia, y ni a él ni a su cabeza se le olvidará fácilmente esa prueba.

En este caso se trataba de una carrera cerca de Riga. La mayor parte de la nieve ya se había ido, pero aun existían ciertas placas de hielo, debido a que la temperatura seguía siendo baja. Por eso el soldado empezó despacito, tanteando el terreno. Pero después de acabar la primera vuelta cogió confianza y decidió apretar. «Había una gran placa de hielo en una de las grandes bajadas, así que decidí esquivarla. Con tan mala suerte que el barro sobre el que corrí, resultó estar sobre otra placa de hielo. Con lo que me fui de espaldas al suelo y me hice una brecha en la cabeza. El problema era que cada vuelta era de 8 kilómetros y me encontraba en el kilómetro 4. Estaba a la misma distancia exactamente, yendo para delante o para detrás, con lo que me encontraba a 4 kilómetros del punto de control donde se encontraba la ambulancia. Decidí quitarme la camiseta, ponérmela en la cabeza y tirar para delante corriendo. Cuando llegué a la zona de control, llevaba ya dos vueltas y me quedaba solo una, así que me dije que podía continuar. Pero mis compañeros no me dejaron. “¡Estás loco!” me decían. Yo es que no sentía nada», explicaba. Al final fueron 3 puntos de sutura y una apuesta perdida con su jefe, pero también una historia para contar.



¡A REMAR! por los cabos Lara y Vázquez

La satisfacción de haber logrado el tercer puesto en una carrera que incluía un descenso en canoa para dos personas que no habían remado en su vida, acompañará a los cabos Lara y Vázquez por mucho tiempo.

La “*Baltic Warrior*”, organizada por los canadienses, consistía en correr, por parejas, 20 kilómetros cargados con una mochila de montaña con 18 kilos de peso. Una vez finalizado dicho tramo, recoger una canoa y cargar con ella 500 metros hasta llegar al río, para hacer un descenso de 14 km. Por último, debían volver a cargar con su mochila y recorrer el kilómetro más duro de sus vidas hasta llegar a meta.

Ni Lara ni Vázquez se habían montado en una canoa o piragua previamente, pero eso no iba a ser un impedimento para ellos. Tampoco el hecho de que la carrera contase con plazas muy limitadas y fuese solo para personal transferido al Battle Group, que no era el caso del cabo Lara. Para solucionarlo, tuvieron que tirar de contactos. «Conocíamos al comandante Jansa —segundo jefe del Battle Group— porque a él también le gusta el deporte, y ya en Córdoba teníamos confianza. Así que fuimos a hablar con él y finalmente, consiguió que nos apuntaran», sonríe Lara.

Así que, salvado el primer escollo, fueron a por el segundo: que no sabían remar. El único día que fueron a practicar antes de la prueba resultó en auténtico desastre. «Encallamos dos veces y lo cierto es que cuando pensamos que teníamos que hacer 14 kilómetros... buff», resoplaba Vázquez.

El día de la carrera llegó y, por suerte, acertaron con el planteamiento. «Decidimos marcar un límite utilizando el pulsómetro de Vázquez, si veíamos que nuestras pulsaciones se disparaban, aflojábamos», explicaba Lara. Después de los 20 kilómetros, había que coger la canoa y, para sorpresa de todos y suya, consiguieron coordinarse y fueron capaces de superar a los terceros en la recta final. «Pegamos un último tirón y conseguimos adelantar a los que iban terceros. No pensamos, ni mucho menos, que fuésemos capaces de alcanzar ese puesto», se reía Vázquez. Sin duda, toda una muestra de superación y de voluntad que se llevan de vuelta a casa.



ENTREVISTA



BERNARDO SOUVIRÓN

ESCRITOR Y PROFESOR DE
LENGUAS Y CULTURA CLÁSICA



«TODOS SOMOS HIJOS DE HOMERO»

Bernardo Souvirón

*Texto de Beatriz Gonzalo (Madrid)
Fotografías de Iván Jiménez (DECET)*

N

ació en Córdoba en 1953, pero de la ciudad andaluza apenas guarda algunas imágenes del patio de la casa de sus padres ya que, con solo cinco años, Bernardo Souvirón se mudó a Madrid. Fue tras la muerte de su padre, militar farmacéutico. Su madre le llevó entonces, junto a su hermana, al Colegio de Huérfanos de Oficiales del Ejército, donde estudió hasta llegar a las puertas de la universidad. Un encuentro casual con Homero, en los versos de la *Ilíada*, trastocaría sus planes de futuro y le llevaría a dedicar su vida al estudio de la lengua y cultura clásicas.



Souvirón en el Cuartel General del Ejército, durante la entrevista para Tierra

En su caso, Homero cambió su vida de forma consciente pero usted sostiene que su huella la llevamos todos. ¿No es eso lo que defiende en su obra *Hijos de Homero*?

Sí, porque el de Homero es el pensamiento más influyente de la historia de Occidente, más que Aristóteles, Platón o Santo Tomás de Aquino. Los valores que transmite a través de sus obras están vigentes hoy, son los valores esenciales de la sociedad occidental, que se han mantenido en los cimientos de nuestra sociedad hasta nuestros días.

¿Por eso considera tan importante que se conozcan los clásicos y la cultura antigua?

Sí, porque la historia antigua es una forma de entender el presente, la historia se repite

constantemente. Por ejemplo, las crisis migratorias que vivimos en la actualidad, muchos creen que son algo de nuestro tiempo, y no es así. En la antigua Roma se vivieron crisis migratorias que duraron siglos por parte de otros pueblos que querían vivir y tener lo que tenían los ciudadanos romanos. Incluso se crearon centros en los límites del Imperio para acogerles. Pero Roma no fue capaz de dar una respuesta, ni su Ejército, el más poderoso del mundo conocido, fue capaz de controlar la invasión, y eso fue una de las razones de la decadencia del Imperio.

Pues los paralelismos son bastante evidentes... Sin embargo, ¿cree que en la actualidad se valora este tipo de conoci-

miento? No, son malos tiempos para el conocimiento del mundo antiguo. El mundo moderno ha aparcado ese conocimiento, lo ha despreciado, cuando en realidad es un mecanismo de desarrollo personal. Se ha abandonado la idea fundamental de la que venimos: el ser humano es la medida de todas las cosas. Hemos abandonado el humanismo, cuando es la base de la civilización occidental. Lo que diferencia a los griegos de cualquier otra cultura es que se preocupan no por los dioses, sino por el ser humano, es lo que los distingue de cualquier otra civilización. En ese esquema se entiende que Ulises, cuando le ofrecen la inmortalidad, la rechace... eso no lo diría nadie hoy en día.

Y ese abandono, ¿qué consecuencias tiene? Pues para empezar, los jóvenes de las nuevas generaciones corren el riesgo de no entender gran parte del arte o de la literatura universales, porque las referencias al mundo clásico son constantes. Por desgracia, toda reforma educativa que se ha hecho ha sido a costa de los clásicos, del saber humanístico. Yo, como profesor, lo he visto, pero lo cierto es que a mí nunca me faltaron alumnos de griego en mis clases. Yo creo que el conocimiento de la antigüedad es bueno en sí mismo y que el mundo antiguo interesa a todo el mundo.

¿Así lo pudo constatar en su experiencia en la radio, con sus colaboraciones en distintos programas? Sí, en la radio pude comprobar que cualquier persona, sea cual sea su nivel cultural, no desdeña el cono-

cimiento, y que poner en comunicación a personas, aunque sean de distintos siglos, siempre funciona bien. Yo llegué a la radio por casualidad, porque en una cena con unos amigos en un restaurante, en la mesa de al lado estaba el responsable de un programa y, al oírnos hablar, se le ocurrió ofrecerme que colaborara en su espacio, que se emitía ¡a las tres de la mañana! Pero el caso es que había gente que nos escuchaba y que llamaba, y la sección fue un éxito. Al final, la historia antigua es la de la gente que ha hecho que el mundo avanzara.

Entre esos hombres que han hecho la Historia, están sin duda algunos militares. ¿Qué papel tenía la milicia en el mundo antiguo? El Ejército era un pilar fundamental del poder en el mundo antiguo, especialmente en el Imperio romano. La Legión era un vehículo de civilización y su avance propició, por ejemplo, la construcción de auténticas carreteras. Los romanos ya tenían la idea de que la comunicación es fundamental. El éxito de los ejércitos griego y romano es que estaban formados por ciudadanos libres. Era un punto constitutivo de su modo de vida.

Como hijo de militar, ¿qué imagen tiene del Ejército? Yo guardo un buen recuerdo del Colegio de Huérfanos del Ejército, y parte de lo que soy se lo debo a ese colegio. Además, el Ejército es, en cierto modo, depositario de la cultura y del saber. Muchos militares fueron hombres de armas y de letras. La milicia forma parte de la historia humana.

Entrevista

Si tuviera que recomendar una obra para acercarse a los clásicos y descubrirlos, ¿cuál sería? Sería la *Iliada*, en la traducción del profesor García Calvo. A mí fue la obra que me cambió la vida con 18 años. Escogí algunos libros de la estantería que mi madre había ido llenando poco a poco para leer en los ratos libres de aquel verano de antes de entrar en la universidad. Uno de ellos era la *Iliada*, en la edición de Clásicos Vergara. Desde el primer momento quedé fascinado por los versos, el ritmo, las

palabras de aquel poeta tan antiguo, padre de toda la literatura occidental. Enseguida noté en mi interior el cosquilleo de los sucesos determinantes. Cambié la Escuela de Ingenieros Navales y me matriculé en la Facultad de Filosofía y Letras. Grecia me ha dado un hermoso pretexto para llenar muchas horas de mi vida y me ha ayudado a ser mejor persona de lo que nunca soñé ser. Mi deuda, nuestra deuda con Grecia, solo puede valorarse en el intangible libro del conocimiento histórico. ▀



La frase destacada:

«Hemos abandonado el humanismo, que es la base de la civilización occidental y un mecanismo de desarrollo personal»

B. SOUVIRÓN

CULTURA

Sargento Serantes 53
English Corner 61

Hay lugares llamados al combate, hay lugares por donde la batalla nunca pasa de largo, hay lugares empeñados en ver volar la primera bala y la última. Hay lugares, arterias de todo contacto social, paso obligado de viajeros y mercancías, que no pueden ser nunca dominados por extorsionadores, insurgentes o señores de la guerra. Hay lugares que parece que giran a la vez del planeta; pero que de vez en cuando el tiempo los detiene para envolverlos en el estrépito de la batalla. Hay lugares como el paso de Sabzak en Afganistán.

*Texto de **Norberto Ruiz Lima** / Madrid*
*Ilustraciones de **Esteban***



SOLDADOS CON DISTINTIVO ROJO

EL PASO DE SABZAK, UN LUGAR QUE PARÓ EL TIEMPO (I)

SARGENTO JOSÉ ENRIQUE SERANTES
Regimiento de Infantería "Tenerife" nº 49





El paso de Sabzak es puerto obligado para alcanzar Bala Murghab y toda la zona norte; y es la principal arteria que controla toda comunicación terrestre entre el Badghis y Herat. Los habitantes de esa zona vivían en un permanente temor y con sus pequeñas economías continuamente mermadas porque el paso de Sabzak, en ese momento, digamos que el tiempo se paró el 2 de septiembre de 2009, era controlado por insurgentes a las órdenes del líder tayiko Ishan Khan, dedicados principalmente a la extorsión y a crear el terror en ese punto tan estratégico.

En esos valles que ignoran la paz, en esos puertos de montaña siempre perseguidos por los combates, la misión es clara: las Fuerzas de Seguridad Afganas

apoyadas por el Ejército español tienen que hacerse con el control del paso de Sabzak. Deben conseguir que el paso de Sur a Norte y de Norte a Sur quede libre de extorsiones y terror; y allá que se dirige la Compañía "Albuera", que como una leve sombra, se mueve por antiguos caminos que antaño dominaron las flechas y el acero, para comprobar cómo el tiempo se ha parado de nuevo.

La Compañía se disgrega en secciones para poder cubrir el extenso paraje, la primera Sección y el capitán inician el reconocimiento de las minas de Haman, zona muy controlada por la insurgencia. Una vez allí, empiezan a recibir fuego de cohetes y fusilería, y la antigua letanía del acero, que antes fue hierro, y antes bronce, y mucho antes piedra, vuelve a oírse en el

paso de Sabzak, la llave de Norte a Sur y de Sur a Norte de Afganistán.

En ese momento, el capitán, con la intención de cortar la posible huida de los insurgentes, ordena a la Sección de Armas avanzar hacia la base de apoyo "Asturias", zona a la retaguardia de éstos. Por esas casualidades de la vida, que abren caminos que uno nunca pensó tocar, el sargento José Enrique Serantes se encuentra en el paso de Sabzak al mando del Pelotón de Morteros Medios.

La Sección de Armas avanza por un terreno muy complicado, el vehículo VAMTAC del sargento Serantes va abriendo camino. El terreno cada vez se estrangula más en estrechas e intrincadas vertientes hasta tal punto que se hace preciso que el cabo Cabrera, *Peluche*, tenga que bajarse del vehículo para reconocer a pie el terreno y encontrar algún lugar por donde los VAMTAC puedan avanzar.

Durante uno de estos reconocimientos, el cabo Cabrera recibe dos ráfagas de disparos de origen desconocido, por lo que corre al vehículo para guarecerse. Una vez dentro, comunicó al tirador de la ametralladora pesada, el soldado Mosquera, *Panchi*, que le devolviera su puesto, ya que había hecho con él anteriormente un relevo para disminuir el desgaste producido por la inhalación de polvo. El apoyo continuo de unos a otros es el secreto del éxito de toda unidad de combate, no hay soldado que no sepa eso.

Una vez subido a la torre, el cabo Cabrera, *Peluche*, informa que había dos insurgentes huyendo en una moto, y que eran los mismos que le habían abierto fuego. Tras dar novedades al jefe de Sección, prosiguen el avance, sabiendo que tomar el paso de Sabzak no iba a ser fácil, que los lugares que paran el tiempo son siempre difíciles de conquistar.

«Esto no ha hecho más que empezar», comentó al pesado aire que había dentro de su vehículo José Enrique y, enseguida, cogió la radio para dar novedades: «Aquí, *Apache*, entrando en base de apoyo "Asturias", recibiendo fuego de fusilería desde las doce de nuestra posición. Hemos respondido al fuego con la ametralladora pesada y seguimos avanzando para buscar contacto. Estamos batiendo la cota que tenemos justo enfrente con la ametralladora pesada de 12,70 mm. El acceso a dicha cota es imposible pues nos separa un barranco sin acceso para el vehículo. Los insurgentes se encuentran metidos en pozos de tirador y tapados con mantas para dificultar su localización».

Tras la comunicación del incidente, la Sección despliega dando el máximo frente para responder con potencia al origen de fuego. El vehículo de José Enrique, *Apache*, sigue estando a vanguardia y empieza a recibir fuego por las nueve, el tiempo estaba detenido y las horas abandonan el paso del tiempo y se unen a la geografía, obligando a la Sección a reorganizarse. El vehículo del sargento Peinado, *Gato*, cie-



rra sobre las nueve y neutraliza la amenaza con fuego.

Con el fin de reducir la distancia con el enemigo, el VAMTAC avanza al frente, hasta alcanzar la linde del barranco, a partir de la cual no puede avanzar más. Paralelamente, el vehículo del teniente Balsa, el jefe de Sección comienza a recibir fuego desde las tres, aunque la rápida respuesta de la ametralladora pesada de dicho vehículo consigue neutralizar y ahogar el fuego enemigo.

En ese momento la ametralladora pesada del VAMTAC comienza a sufrir interrupciones no permitiendo a *Peluche* hacer más de dos disparos seguidos. Al

disminuir la cadencia de fuego, el enemigo se centra en el vehículo de vanguardia consiguiendo impactar bastantes proyectiles en él, por lo que José Enrique toma la decisión de desembarcar y cubrirse con las puertas blindadas para poder responder con los fusiles de asalto HK. De esta forma consiguen cubrir al cabo Cabrera, *Peluche*, mientras desmonta la ametralladora. Lo ha hecho muchas veces con los ojos cerrados y puede hacerlo mientras silban las balas.

Mientras tanto, la cabo Sandra Hermoso y el conductor, el soldado Robles, siguen respondiendo al ataque por turnos, y apoyando a sus compañeros. Cuando agotan la munición, según van gastando

Tras coger la ametralladora MG-42, Panchi y Apache saltan a una pequeña cubierta natural y empiezan a realizar fuego de cobertura para que Peluche pudiera desmontar otra vez la ametralladora, que se había vuelto a quedar bloqueada.

los cargadores, se guarnecen dentro del vehículo para municionar de nuevo, comprobando que de hierro es la pedregosa tierra y de hierro los valles que la cercenan.

De hierro, como lo son ellos ahora mientras se defienden disparando a un enemigo que no descansa en su empeño de apartarlos del paso de Sabzak.

La ametralladora pesada sigue dando problemas, por lo que el jefe de sección, el teniente Balsa, ordena a los tiradores de precisión, que desde su posición, les den apoyo. Gracias a esto se consigue

disminuir la masa de fuego recibida sobre los vehículos de vanguardia.

Seguidamente, tras coger la ametralladora MG-42, *Panchi* y *Apache* saltan a una pequeña cubierta natural y empiezan a realizar fuego de cobertura para que *Peluche* pudiera desmontar otra vez la ametralladora, que se había vuelto a quedar bloqueada. Desafortunadamente para ellos, cuanto más falta les hacía, la ametralladora pesada dejó de funcionar; pero ésas son las mil incidencias que han sufrido durante las maniobras: supuestos de bajas propias, de vehícu-

los inutilizados, de armas sin munición; nada escapa a la continua instrucción.

Así que había que apañarse con la ametralladora ligera que guardaban en el vehículo.

Mientras tanto, *Sandri*, la cabo Hermoso, dentro de la batalla, se encarga de llevar más munición a la ametralladora y de corregir el tiro, sin dejar de la mano su HK. Como la escritura es siempre lineal, no posibilita otra descripción más que la de hechos puntuales de los combates, pero debemos imaginar un momento lleno de ruidos, ecos de radios, voces al viento y polvareda, arena que mueven las botas y los impactos, silbidos de disparos y sonidos de rebotes de las balas que prefieren el movimiento a quedar clavadas para siempre en la tierra o en un vehículo. El VAMTAC tiene dos ruedas pinchadas, los faros rotos, cristales estallados y más de una veintena de impactos, muchos de los cuales han atravesado la chapa.

En el fragor del combate, sufren otra descarga de fusilería intensa, que casi alcanza a *Peluche*. Uno de los rebotes impacta en la cara de Robles,



y le hace un rasguño. Fue en ese momento, cuando el sargento José Enrique Serantes, *Apache*, nota un leve golpe en la pierna izquierda, siente como si hubiera recibido una pedrada. Se mira la pierna y ve un poco de sangre. Lo primero que piensa es: “¡coño!, ¿me han dado?”.

Siguen respondiendo al fuego, e informan de la situación. En ese momento, se siente extraño cuando escucha por radio: “*Apache* ha caído”. Y vuelve a pensar, rápido: “¡joder!, que todavía estoy vivo”. Como no quiere tener ninguna duda, le dice al soldado Robles que le mire bien la herida. Y Robles le confirma que tiene un agujero limpio de entrada y salida. Al incorporarse de nuevo, siente un leve mareo e informa al jefe de Sección de la situación y de que se están quedando sin munición. En este momento el jefe de Sección recibe la orden de romper contacto y alcanzar la base de patrullas “Málaga”, a unos 10 kilómetros de distancia,

donde la segunda Sección puede montar una zona para aterrizaje de helicópteros para la evacuación. Allí mismo, José Enrique es estabilizado, a la espera de ser evacuado a Herat.

En Herat, en el ROLE 2, un cirujano del Ejército búlgaro lo opera de urgencia. Antes de ser anestesiado piensa en lo mucho que debe a sus compañeros del “Tenerife” nº 49, al personal del Ejército del Aire que lo evacuó, a la compañía “Albuera”, a la Sección de Armas y no puede menos, mientras que va perdiendo el conocimiento, que recordar lo cerca que estuvieron todos los componentes de su pelotón y su tripulación, como si fueran un único soldado, durante el peligro que los envolvió en los combates: *Peluche, Sandri, Panchi, Robles* y él, que en nada logra distinguirse del resto, *Apache*. Tranquilo, *Apache* piensa, mientras va perdiendo poco a poco la conciencia a causa de la anestesia, que el dolor es pasajero, pero la satisfacción es eterna. **T**



**DECARGUE AQUÍ
LA APP ET ORIENTA**



Ask yourself what you can do for your English

In January 1961 John F. Kennedy delivered his inauguration address as president of the United States. It became one of the most famous political speeches in history. The most memorable section of the speech came towards the end, when Kennedy called on all Americans **to commit** themselves to service and sacrifice: “And so, my fellow Americans: ask not what your country can do for you – ask what you can do for your country.” It was a call to action for the public to do what is right **for the greater good**.

In today’s article we will use that call to action by President Kennedy to focus on our individual responsibility as professional soldiers to achieve a level of English that allows us to carry out our tasks in a competent and efficient way.

Learning a foreign language, and particularly learning English, is a priority for the Army. The Army supports learning English with a number of activities: functional and professional level courses year round at the *Departamento de Idiomas de la EGE* (Zaragoza) and the AGBS, task-oriented language training in the units, online courses and financial support to reimburse classes expenses and test fees.

In addition, you can find advice and examples to help you prepare for the SLP test at *El Rincón de los Idiomas*, now available in the e-learning platform *Campus Virtual Corporativo de Defensa*. Also, the recently delivered app *Idiomas en operaciones*, accessible from your phone or tablet, will help you **to cope** with situations on the ground.

However, these tools are useless without your individual effort and commitment. So, what can you do for your English Proficiency? Here are some ideas:

Number one: to improve and sustain your proficiency in English you have to be in contact with the language. Simple, isn’t it?

Number two: you will need to practice the four skills: listening, speaking, reading and writing. All of them. The Internet offers a wide variety of possibilities to listen and read the news. Our recommendation is that you do it frequently. It is important that you use **authentic materials**. Learning how to speak and write fluently is more complicated. You may consider to prepare both skills with teacher assistance, since feedback about your performance is essential for improvement, but if that is not possible, try at least to acquire vocabulary and learn how to speak and write “the English way”

by reading a lot. Watching films, TV series, or documentaries are also good ways of learning real-life language. And, of course, use English at every opportunity.

Number three: If you have to take the SLP test, please be aware of the number of hours you will need to do so. As a reference, according to Cambridge ESOL, moving from a B2 (equivalent to an SLP 2) to a C1 (equivalent to an SLP 3) will require 700-800 guided learning hours. Obviously, 2 hours a week for two or three months will clearly be insufficient.

Moral

Knowledge of foreign languages is essential for mission success.

Your commitment to learning English is paramount.

Once you obtain a Standard Language Profile, language sustainment should be a major concern for you.

RECOMMENDED LINKS

- <https://bit.ly/2NmeK9n>

Vocabulary

- *To commit*
- *To cope with*
- *Paramount*
- *Concern*

Watch out

My fellow Americans: fórmula habitual con la que el presidente de Estado Unidos se dirige al pueblo.

For the greater good: fórmula para indicar el bien común, o general.

Authentic materials: materiales reales, no preparados específicamente para la enseñanza.



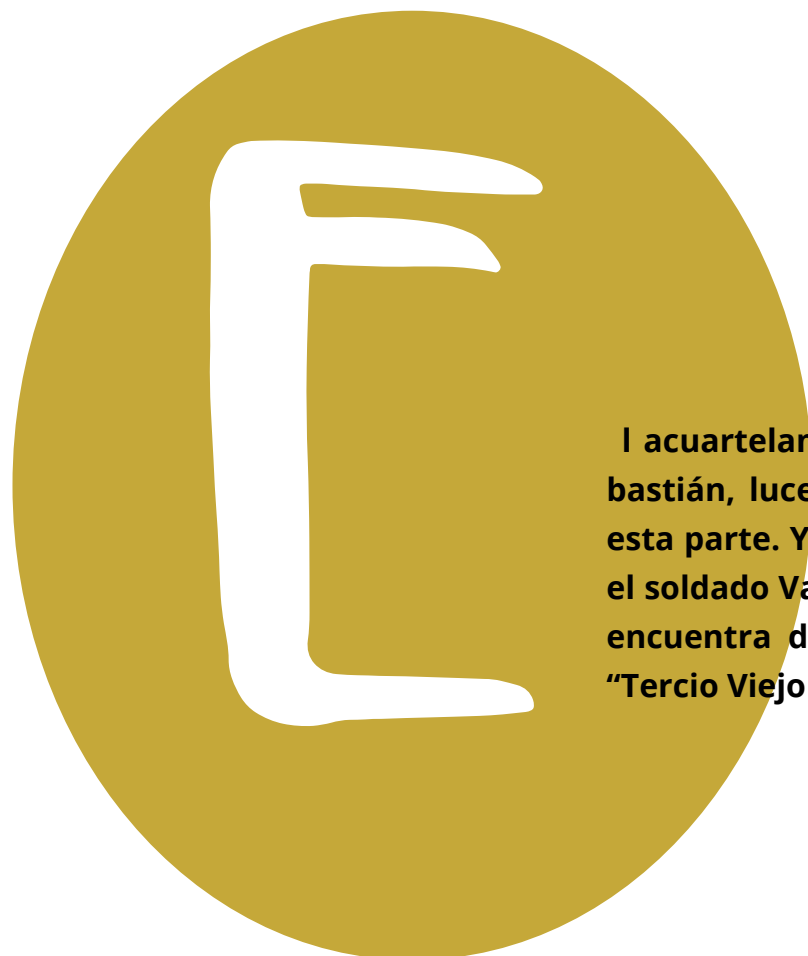
CONOCER A...



Soldado Vargas 64

Manos con un don natural

Texto de Redacción (Madrid)
Fotografías de Luis Miguel Vargas



El acuartelamiento "Loyola", en San Sebastián, luce diferente de un tiempo a esta parte. Y el culpable de todo esto es el soldado Vargas. Natural de Bolivia, se encuentra destinado en el Regimiento "Tercio Viejo de Sicilia" nº 67 desde 2009.

Desde pequeño ya le gustaba dibujar y pintar, y, aunque sin formación específica, las muchas horas delante del cartón y frente a los pinceles le han dado esa habilidad para la pintura que está cambiando las vistas interiores del acuartelamiento.

Como esta habilidad no era fácil de ocultar, sus jefes y sus compañeros no la han querido desaprovechar. «Cuando se fundó la 1ª Compañía en “Loyola”, el capitán Alonso me propuso que pintara un logo para la unidad. Les gustó y lo utilizaron. A partir de ahí empecé a pintar escudos y figuras en las paredes del cuartel», explica el soldado.

Para ello utiliza pintura al óleo y dice que trabaja de memoria porque ha pintado tantas veces escudos y emblemas que ya no le hace falta copiar de un modelo, sino que los saca directamente de su cabeza. También realiza trabajos fuera del cuartel: «Normalmente pinto algunos cuadros por encargo, muchos a mis compañeros».

Para finales del verano, le han planteado el proyecto más ambicioso hasta el momento: pintar un mural en la unidad sobre una batalla del siglo XVIII. Todo un reto que el soldado Vargas afronta ilusionado. «A mí pintar me da tranquilidad, porque es algo que sé que va a beneficiar a los compañeros por un lado y, por otro, personalmente, me llena muchísimo. Un proyecto así conlleva mucho trabajo, pero la satisfacción que sientes cuando lo ves terminado, compensa con creces», añade el pintor de motivos militares.

El don natural que portan sus manos dan para mucho más y no duda en aprovecharlo en una actividad con mucha más salida comercial: los tatuajes. Se dedica a ello en la calle, cuando se encuentra fuera de servicio, junto a otro compañero, y asegura que les va bien.

Por otra parte, en los últimos tiempos, el soldado Vargas también ha desempolvado un manuscrito que redactó hace ya algunos años y lo ha enviado a un editor: «Me ha dicho que lo va a publicar. Estoy a la espera». Se trata de una novela romántica — *Robando segundos al tiempo para volver a verte*—, que escribió recopilando experiencias y anécdotas propias y de compañeros.

Desde siempre quiso ser militar: «Lo hice por vocación. Ingresé en el Ejército de Tierra porque me gustaba ser militar», asegura Vargas a *Tierra*. Así son las polifacéticas manos de uno de los miembros del “Tercio Viejo de Sicilia”: manos de artista y de soldado. **T**



